

El Síndrome Braquicefálico

Autoría: Dr. Jan Grabe

¿Cuántas veces Ud. ha escuchado de un bulldog francés que ha muerto joven, repentinamente y sin aviso, con la causa generalmente atribuida a un ataque cardíaco? Semejantes muertes, muy a menudo ocurren cuando el perro está excitado, está haciendo ejercicio o hace calor, y todas son tanto más desoladoras por lo inesperadas. En verdad, el corazón deja de latir; pero ¿Puede ser esto el resultado de muerte por otra causa? Una condición que puede explicar semejantes muertes es un colapso respiratorio agudo provocado por una obstrucción prolongada de las vías respiratorias por problemas -tan comunes en los bulldogs -de estenosis de las narinas, paladar blando extendido o conductos nasales y faringes obstruidas.

A fin de comprender este síndrome braquicefálico (siendo un "síndrome" un grupo de señales y síntomas que en conjunto caracterizan una enfermedad o situación anormal), debemos primero considerar el mecanismo normal de respiración y como la construcción anormal de las vías respiratorias de los perros de hocico corto interfieren con este mecanismo.

Como en los humanos, los perros "llevan" aire dentro de sus pulmones mediante un proceso llamado "respiración de presión negativa." En vez de bombear aire a los conductos con presión positiva (que es lo que hacen las ranas, moviendo la base de la boca arriba y abajo para "empujar" aire dentro), los perros (y los humanos) expanden la cavidad torácica moviendo las costillas hacia afuera y el diafragma hacia abajo. Dado que la cavidad torácica es un espacio cerrado, esta expansión produce un vacío parcial, o un espacio en el cual la presión es menor que la atmosférica ("presión negativa").

La naturaleza, que no admite incluso un vacío parcial, remedia esto admitiendo que el aire del exterior ingrese por las narinas, cavidades nasales, faringe, laringe y tráquea, y finalmente a través de los bronquios y bronquiólos dentro de los pulmones.

Esto infla los pulmones, y la presión en la cavidad torácica iguala a la exterior.

El problema es que mientras estos perros están inhalando aire, hay una baja presión dentro de todas las vías respiratorias. Esto causa un efecto de "succión" en las paredes de la estructura respiratoria mencionada anteriormente, y cuanto más vigoroso es el esfuerzo para inhalar, más grandes son las fuerzas que tienden a llevar las paredes de los conductos hacia adentro.

Estando el perro respirando fuerte porque hace calor, o si está haciendo ejercicio o simplemente si está excitado, las tensiones en las paredes de los conductos son las mismas. La mayoría de los dueños de perros de hocico corto, están prevenidos de su tendencia a acalorarse; esto es porque la mayoría del exceso de calor del cuerpo es descargado a través de los pulmones, y cualquier deterioro respiratorio interfiere con este proceso de pérdida de calor. Pero pocos saben que el

solo proceso de una respiración forzada, por cualquier motivo, -incluso sin acaloramiento- puede causar un colapso respiratorio progresivo que eventualmente puede perjudicar severamente o incluso matar a un perro con obstrucciones en las vías respiratorias crónicas.

Consideremos primero las narinas. En algunos perros, los orificios nasales son lo suficientemente grandes para que el aire pase libremente en ambos sentidos. En otros, son estenóticos (estrechos o angostos). Trate de inhalar aire enérgicamente mientras observa lo que su propia nariz hace; note como los lados de la nariz se cierran un poco por la inspiración forzada.

Ahora trate de inhalar mientras aprieta las ventanas de su nariz; siente la "succión" en sus cavidades nasales y garganta? En los perros con pequeños orificios nasales, los lados de la nariz actúan como válvulas-flap que incluso un suave esfuerzo respiratorio pueden cerrar.

Ud. puede ver y oír la diferencia en la respiración entre un perro con narinas abiertas y otro estenótico. Cuanto más fuerte trata de respirar un perro, más apretadamente las narinas y las paredes de las vías respiratorias se cerrarán.

Una vez que el aire pasa las narinas hacia las cavidades nasales de un perro de hocico corto, encuentra más obstrucciones. Perros con hocicos largos tienen grandes cámaras nasales, con salientes óseas finas y curvas llamadas espirales que se proyectan en las cámaras desde los costados. Estas estructuras ayudan a aumentar la superficie en las cavidades nasales, aumentando la capacidad de la nariz para purificar y calentar el aire inhalado.

Sin embargo, en los perros de hocico corto todas las estructuras internas de la nariz están amontonadas en una variedad de formas que pueden impedir el libre paso del aire desde las narinas a la faringe (garganta). Entonces, incluso si los orificios nasales son normales. Las cavidades nasales pueden obstruir el paso del aire.

Siguiendo las vías respiratorias, llegamos a ese espantajo de las razas de hocico corto, el paladar blando, que separa la parte posterior de la cavidad nasal de la cavidad bucal. Aunque algunos perros braquicefálicos tienen un paladar blando que es corto y en proporción al cráneo, muchos de ellos tienen un paladar largo que cuelga bien dentro de la faringe (garganta).

Este paladar excesivamente largo no solo interfiere el paso del aire desde la nariz a la garganta sino que en realidad puede extenderse hasta la abertura de la laringe. Esto puede causar tanta turbulencia en el paso del aire que inflame y engrose los tejidos del paladar causando aún una mayor obstrucción.

Un signo de advertencia de paladar blando extendido son frecuentes náuseas o regurgitación de saliva espumosa, usualmente no acompañada con vómito de comida. El paladar extendido parece actuar como una batidora, entonces cuando el perro saliva, el paladar bate la saliva transformándola en espuma, el perro hace arcadas y la expulsa -generalmente en la alfombra (motivo por el cual algunos de nosotros ahora no tenemos alfombras en casa). El paladar blando extendido usualmente también produce algunos sonidos audibles durante la respiración; solos o junto con narinas estenóticas, esto puede resultar en ciertos resoplidos y ronquidos. Aún cuando pueda parecer cariñosa, esta música intimidatoria señala un real problema de salud.

De las cavidades nasales. El aire inhalado pasa a través de la faringe hacia la laringe (caja vocal). En realidad solo la elaborada y expandida parte superior de la tráquea, la laringe, consiste de algunos cartílagos cubiertos de delgadas membranas. Algunos pequeños músculos mueven un par de estos cartílagos separándolos y juntándolos para abrir o cerrar la glotis, la abertura entre las cuerdas vocales que están fijadas a sus cartílagos. La epiglotis ("epi" significa sobre), es una lengüeta en la parte superior de la laringe que se dobla hacia abajo y cubre la glotis cuando traga, para que la comida no entre a las vías respiratorias por error. La gente que trata de hablar y comer al mismo tiempo, a menudo confunde a la epiglotis, resultando que la comida entra en la glotis tapando la vía respiratoria.

Si a un perro se le aloja un cuerpo extraño en su glotis, bloqueándole completamente el paso del aire, Ud. Puede hacerle la Operación Heimlich, acostando al perro de lado, apoyándole las palmas de las manos detrás de la última costilla y dándole cuatro violentos apretones. Luego revísele la boca en busca del cuerpo extraño y repita el procedimiento si es necesario. (Por favor tenga en cuenta que esto solo debe ser usado para una completa obstrucción de las vías respiratorias por un objeto extraño, en cuyo caso el corazón aún estará latiendo. No está indicado para esos terribles episodios de náuseas y ronquidos con los que todos estamos familiarizados; para ellos, es mejor dejar al perro solo. Si el perro es capaz de roncar, entonces su bloqueo respiratorio no es completo y Ud. no debe intentar la Operación Heimlich.

Cuando las narinas estenóticas, paladar blando extendido, o ambos causan una obstrucción crónica de las vías respiratorias, el mayor esfuerzo necesario para introducir aire dentro de las vías respiratorias, ejerce una importante presión en las paredes de la laringe, que las succiona hacia adentro. Esto tiene dos efectos principales. Primero, lleva hacia adentro a los ventrículos laríngeos, esas pequeñas cavidades de la fina membrana que cubren la laringe y están ubicadas justo sobre las cuerdas vocales. La obstrucción crónica de las cuerdas vocales, trastornan a estas pequeñas cavidades de la membrana, de modo que en cambio de apuntar hacia afuera son llevadas hacia adentro de la glotis, obstruyendo además la ya mala vía respiratoria.

Segundo, una presión prolongada de las vías respiratorias que lleva hacia adentro las paredes laríngeas puede deformarlas y aplastarlas hacia adentro, obstruyendo además la vía respiratoria y aumentando el esfuerzo necesario para inhalar aire. Así como con el paladar, la mayor turbulencia y vibración en la vía respiratoria causa una inflamación e irritación de las membranas laríngeas, empeorando además la situación.

La tráquea en los perros braquicefálicos puede estar subdesarrollada ("hypoplastica"), y puede presentar aún otro obstáculo a la respiración. Si la tráquea es anormalmente angosta, esto no solo contribuye a la obstrucción general y ayuda a aumentar las fuerzas que llevan hacia adentro las paredes de las vías respiratorias, sino que también hacen que la tráquea sea más propensa a aplastarse. Puede ocurrir un aplastamiento parcial de la laringe o tráquea, aumentando el esfuerzo respiratorio, intolerancia a la tensión y problemas de acaloramiento. Cualquiera o todo lo expuesto puede persistir por algún tiempo, sin que el dueño se entere de que las condiciones de las vías respiratorias están progresivamente empeorando debido al círculo vicioso de la

obstrucción: cambios en las vías respiratorias mayor obstrucción. Entonces, inesperadamente, el perro puede tener una infección respiratoria que le cause alguna inflamación; o puede excitarse o acalorarse muy a menudo. Y repentinamente, la laringe parcialmente aplastada puede aplastarse totalmente, o las cavidades trastornadas o el paladar blando pueden taponar la glotis.

El resultado final: asfixia, que, a menos que el dueño esté prevenido del problema, puede ser visto como una "muerte repentina por un problema cardíaco." ¿Entonces qué debe hacerse?

Hay dos problemas por los que ocuparse: la vida y salud de cada perro y la vida y salud de la raza. Primero consideremos al perro. Solo una parte de las vías respiratorias (los orificios nasales) pueden ser evaluadas sin anestesiarse al perro, dado que no hay manera de mirar el paladar blando y la laringe en un perro despierto. Entonces, está en el dueño observar al perro con un alto grado de sospecha:

-¿Son los orificios nasales obviamente estenóticos ¿Puede verlos y escuchar interferir con cada inhalación de la respiración?

-¿Produce el perro muchos ruidos "babosos y de goteos" en la boca y la garganta? ¿Ronca mucho?

-¿El perro tiene arcadas arroja espuma frecuentemente, sin ninguna razón aparente?

-¿Se vuelve la respiración del perro fácilmente dificultosa, incluso con clima fresco o con un ejercicio mínimo?

-¿Se acalora el perro frecuentemente, incluso con temperaturas moderadas?

Si Ud. responde "si" a una o todas estas preguntas su perro puede necesitar mayor evaluación y, si es indicada, cirugía. Una advertencia: algunos de los procedimientos usados en el tratamiento de este síndrome son sencillos. Si Ud. tiene un veterinario con una extensa práctica con estos perros o con una experiencia considerable con síndrome braquicefálico, puede ser perfectamente competente para evaluar y tratar a su perro. Si no, considere consultar por referencias a una escuela de veterinaria.

Si esto no es posible hable con gente de las razas y pregúnteles quien atiende las vías respiratorias de sus perros. Muchos veterinarios que creen que no tienen suficiente experiencia con el síndrome braquicefálico le recomendarán un colega que la tenga.

Todos los propietarios de perros deben mantener buenas relaciones con sus veterinarios, poder ser sinceros sobre sus deseos y preocupaciones, obtener la mejor atención posible para sus perros, e incluso si es necesario ser derivados a otro profesional.

(De American Kennel Gazette)